



Conversaciones en el  
**LIENZONORTE**

**JAVIER SANCHO** | Director del Centro Internacional Teresiano Sanjuanista

**¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Ávila?**

Hacer que se convierta en el lugar del encuentro de la persona consigo mismo.

**¿Qué es lo que más le gusta de Ávila?**

Todo, porque la estructura y la realidad misma de la ciudad favorecen de una manera muy especial ese encuentro con uno mismo que no encuentran en otros lugares.

**¿Y lo que menos?**

Quizás a veces una cierta sensación de tradicionalismo.

**Un lugar de la ciudad para perderse.**

El interior de uno mismo.

**Un recuerdo de su infancia.**

Cuando descubrí que Jesús es algo vivo en mí.

**Un personaje avilense que le haya marcado.**

Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

**El mayor cambio que necesita Ávila es...**

Que seamos conscientes de la gran riqueza que Ávila nos ofrece.

**Y tiene que mantener**

La seguridad y el amor hacia sí mismo.

**¿Qué le parece la ciudad hoy en día?**

Me encanta Ávila. Veo que es una ciudad que cada vez está más cuidada y que invita a recorrer sus calles. En los quince años que llevo aquí he visto un



cambio incluso en la sociedad, pues es más abierta y más acogedora.

**¿Cómo ve la ciudad en el futuro?**

Desearía que se convirtiera en ese lugar donde las personas vienen no sólo a comer el chuletón, sino a encontrar la clave de su felicidad.

**¿Qué puede aportar a la ciudad?**

Poco, pero ese poco lo entrego día a día con todo mi cariño y con el deseo de que Ávila sea un signo de identidad para el mundo.

## «Seguimos el proyecto de Santa Teresa y San Juan, que pasa por que la gente sea feliz»

EDUARDO CANTALAPIEDRA | ÁVILA  
eduardo.cantalapiedra@diariodeavila.es

Castellano de pura cepa. Así se define el director del Centro Internacional Teresiano Sanjuanista, Javier Sancho (Burgos, 1967), a pesar de que más de media vida la ha pasado fuera de Castilla y León. Su historia comienza en Burgos, en el seno de una familia «normal», y su vocación religiosa, de la manera más curiosa, pues tuvo más que ver con su entusiasmo por el arte, sobre todo el gótico.

Con once años le propusieron ir a un seminario en León y allí se fue con el ánimo de conocer la cultura del lugar y sobre todo, su catedral. Fue ahí donde comenzó, casi sin darse cuenta, ese proceso de conocimiento de Jesús, basado en la amistad que, como reconoce, fue transformando su vida.

Pasaron los años de Bachillerato y COU y cuando llegó el momento de elegir carrera universitaria, sus intereses iban más encaminados hacia las Ciencias. De hecho su programa inicial pasaba por estudiar Informática y Psicología, aunque no llegó a llevarlo a cabo.

Su paso por Ibiza, donde respiró un ambiente totalmente liberal, le hizo plantearse el sentido que quería dar a su vida y de la noche a la mañana se dio cuenta de que no podía tirar por la borda esa amistad que había surgido en su interior con Cristo, que le pedía que diera un paso más. Así, con 18 años ingresó en el noviciado de Reinosa, pero siempre con una lucha interna que le hacía revelarse contra el que en realidad era su camino o al menos hasta que tomó los votos.

Regresó a Burgos para iniciar los estudios de Filosofía y posteriormente se marchó a Roma para estudiar Teología, donde permaneció seis años hasta completar su doctorado. Fue allí donde descubrió que la Psicología que tanto le gustaba no es suficiente para ayudar a las

personas, pues es necesario llegar a la interioridad más profunda de la persona. Por eso se especializó en Espiritualidad y más concretamente en la figura de Edith Stein que, según Javier Sancho, une a la perfección los campos de la psicología, la antropología y la espiritualidad.

Su posterior paso por Alemania le permitiría investigar sobre la vida de esta filósofa y mística y su relación con Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Durante esos años fueron varias las ocasiones en las que pasó por Ávila y según explica, en uno de esos viajes oyó hablar de un proyecto que había para crear un centro de la mística e interiormente le «saltó una chispa» y pensó que sería muy interesante. Lo que por aquel entonces no sabía es que esa idea cambiaría su vida, pues durante los seis años en los que compaginó su trabajo como profesor en Roma y Ávila, fueron numerosas las peticiones que recibió para abrir un centro que favoreciera el diálogo entre la mística y las ciencias y que, según sus propias palabras, era «algo más grande que nosotros».

Junto al padre Rómulo Cuartas comenzó así esa bonita locura, no exenta de dificultades, que como reconoce, le llegó a meter en una crisis profunda, tanto a nivel existencial como de fe. Pero esa situación que le llevó a cuestionarse todo fue, a su juicio, lo más positivo que le ha ocurrido en su vida, porque le hizo «palpar cómo es el proceder de Dios en la historia del hombre, en el que hasta lo más negativo adquiere un valor positivo y siempre a favor de los demás».

Hoy, la Universidad de la Mística cumple el papel para el que fue creada, pues más allá de las estadísticas, que dicen que el año pasado participaron en sus actividades más de 3.000 personas, lo importante según el director del Cites es que el encuentro diario de todos ellos con los místicos les está transformando,



Javier Sancho, en el Lienzo Norte. / ANTONIO BARTOLOME

sacándoles de sus crisis personales o dándoles unas pautas para vivir de otra manera, buscando la felicidad interior. El centro camina con paso firme con el objetivo de seguir con el gran proyecto de Santa Teresa y San Juan de la Cruz que no pasaba por fundar una orden, sino por que la gente sea feliz y conozca y respete la gran dignidad de lo que somos.

**V CENTENARIO.** En 2015 se celebrará el V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús y como señala el director del Cites, Javier Sancho, al margen de los numerosos actos que se organizarán con tal motivo, el gran objetivo en el fondo debe ser abrir las puertas a la búsqueda de la plenitud para construir una comunidad diferente en la que el valor central sea la persona y no la economía.

Y la fórmula para plasmar esa idea es, según Sancho, continuar con esos congresos con proyección internacional que se vienen celebrando e impulsar la creación de un centro de peregrinación espiritual, sobre todo pensado en la juventud, pues como señala hay que conseguir que Ávila se convierta en un lugar de peregrinación espiritual que permita realizar el camino de Santa Teresa y San Juan para descubrir la belleza de su ser más profundo.

**LA CRISIS.** En esa idea de dar prevalencia a la persona frente a la economía, Javier Sancho se refiere a la crisis que «a todos nos toca de alguna manera», para indicar que hemos construido un sistema económico, social y político en base al poder y no a las personas. El problema, a su juicio, es que se ha prescindido de la persona para construir un sistema y en ese sentido cree que lo ocurrido hasta ahora es sólo el anuncio de una crisis aún mayor que requerirá un cambio profundo en la sociedad.

LIENZONORTE  
Centro de Congresos y Exposiciones  
Conferences and Exhibitions Centre

www.lienzonorte.es

ÁVILA

